1401-1

(Viene de la página 11)

Dijo que en Chile, en las últimas semanas, ha quedado claro que la forma más rápida de alcanzar notoriedad pública es hacer acusaciones genéricas a instituciones y personas. "Aquí, para ser figura, hay que difamar", precisó.

Enfatizó que los parlamentarios que han trabajado silenciosamente durante cinco o más años en el tema de la droga, los que legislan, los que investigan, "no van a ser invitados a ningún programa de televisión, ni van a ser entrevistados estrellas del día domingo en ningún diario (aludió aquí a la entrevista a Longueira en el cuerpo de Reportajes de *El Mercurio*). Para ellos el anonimato, pero para los que difaman con escándalo toda la celebridad, toda la popularidad, toda la visibilidad. Ese es un incentivo perverso", puntualizó.

En este punto, al igual que en otros de su intervención, Allamand fue largamente aplaudido por las bancadas de la Concertación y de su partido.

Aunque sin nombrarlos, Allamand aludió en reiteradas ocasiones al ex ministro Francisco Javier Cuadra, a Evelyn Matthei y a Pablo Longueira: "En Chile, en las últimas semanas, ha quedado claro que la forma más rápida de alcanzar notoriedad pública es hacer acusaciones genéricas a instituciones y personas. Aquí, para ser figura, hay que difamar", precisó.

Complicidad

Estas expresiones de Allamand provocaron la reacción molesta de la bancada de la UDI, que se acentuó cuando Allamand agregó que "los propósitos de los narcotraficantes coinciden con una alianza o una complicidad de los enemigos de la democracia, porque éstos últimos también desean, para hacer viables sus propósitos totalitarios o autoritarios, una sociedad con instituciones democráticas vapuleadas y con servidores públicos desprestigiados".

Advirtió que el narcotráfico quiere una sociedad sin instituciones, "porque una sociedad sin instituciones es una sociedad sin defensas, y una sociedad sin defensas es una sociedad de rodillas frente a esta agresión".

El parlamentario afirmó que la complicidad objetiva que se genera con el narcotráfico, parte de una "irresponsabilidad infinita en la denuncia sin fundamento plausible, porque hay una gravedad enorme en la propagación de denuncias hechas al voleo, porque una y otras generan daños irreparables a las instituciones y a las personas".

También calificó como una herramienta "abyecta y perversa" de la política la del rumor propagado, con orquestación profesional, en un ambiente donde es aceptable la cobardía moral. "Así se difama a los parlamentarios en bloque, pero hay siempre la astucia para no individualizar a ninguno. Se ataca públicamente a todos, pero a la vez a nadie; por lo mismo, nadie puede defenderse, porque el que quiere salir en su defensa inmediatamente es sindicado con el viejo refrán: "*El que se excusa, se acusa*".

¿Qué hacen los mentirosos cuando se incrustan en las instituciones. Qué pretenden los mentirosos?, se preguntó Allamand, y recordó palabras del pensador argentino Mariano Grondona quien, a propósito de la corrupción, dijo que los que la alientan pretenden o que nada es corrupto o que todo lo es, porque entonces el menor error administrativo es un acto doloso, para que la sombra de las dudas los cubra a todos.

Allamand también dijo que el país debe saber que circulan listas anónimas, que se deslizan nombres al oído de algunos periodistas, se habla de supuestas redadas en que algunos parlamentarios habrían sido detenidos, y se menciona que habría habido tráfico de influencias para sacarlos del *atolladero*, "pero siempre encubiertos en el *off de record* o en el *no me consta*, pero de alguna manera es una fuente confiable".

"Se sostiene en los pasillos lo que nadie está dispuesto a decir en la sala", planteó en alusión a Evelyn Matthei, e insistió en que mientras más dura sea la incertidumbre que se genera, más son las posibilidades de dañar en forma artera a las instituciones y a las personas.

A pesar de que fue aludida implícitamente por Allamand en reiteradas oportunidades, al término de la sesión la diputada Matthei sólo señaló que no se retracta de su denuncia de que en el Congreso efectivamente hay diputados que consumen drogas, pero afirmó que no dará nombres, aunque recordó que ha sido citada a declarar en el requerimiento contra Cuadra.

Manipulación

Allamand también se refirió al desánimo, náuseas e impotencia de los parlamentarios al sentirse manipulados e injustamente agredidos y advirtió que "prolongar ese estado de cosas sería una gigantesca victoria para los narcotraficantes y para los enemigos de la democracia".

Agregó que el desafío de los diputados es que "mirando a los ojos de la gente podamos decirle que no estamos arrepentidos de ser políticos, que no tenemos nada que esconder, y que en la política chilena y en esta Cámara hay mucha más verdad que mentira; mucha más vocación de servicio público que ambición desenfrenada; mucha más honestidad entre nosotros que deslealtad; mucho más grandeza que miseria".

Agregó que sólo así el Parlamento chileno y esta Cámara podrán transformarse en la vanguardia "que le permita a esta tierra algún día liberarse de este flagelo perverso y asesino de la droga", concluyó.

Cámara realizó ayer sesión sobre estupefacientes

Longueira y Matthei no dijeron quiénes se drogan

B.M.
Valparaíso

En un ambiente expectante, la sesión se inició con la intervención de los dos ministros, continuó con la de 17 diputados y culminó –en un gesto no contemplado en el reglamento– con los descargos de Matthei y Longueira.

Decepcionados quedaron ayer los diputados de la Concertación y de Renovación Nacional, pues no lograron que sus homólogos Evelyn Matthei (independiente cercana a la UDI) y Pablo Longueira (UDI) dieran antecedentes concretos sobre el presunto consumo de drogas de integrantes de esta rama legislativa; ello pese a los reiterados emplazamientos en la sesión especial de cinco horas donde se analizó la penetración del narcotráfico en Chile.

La cita comenzó a las 10 horas y asistieron los ministros de Interior, Carlos Figueroa, y de Salud, Carlos Massad; el titular de la Jefatura Nacional Antinarcóticos de Investigaciones, Hugo Pinochet; el jefe del OS–7 de Carabineros, coronel Rodrigo Retamal, y el representante de Chile en el Cikad, organismo internacional que combate las drogas, Gustavo Villalobos.

En un ambiente expectante, pues antes de ella los jefes de la bancada socialista, Aníbal Pérez y Sergio Aguiló, habían emplazado a Evelyn Matthei y a Pablo Longueira a confirmar sus estimaciones en cuanto a que la droga penetró en la Cámara, la sesión se inició con la intervención de los dos ministros, continuó con la de 17 diputados y culminó –en un gesto no contemplado en el reglamento– con los descargos que Matthei y Longueira hicieron por cinco minutos, según pidió la sala.

El primero en hablar fue el presidente de la Cámara, Jaime Estévez, quien recordó las gestiones de los dos gobiernos de la Concertación, y también del Parlamento, para una legislación que combatiera el narcotráfico, e incluyó las conclusiones de la comisión investigadora que en un año elaboró la base sobre la que se confeccionó la ya vigente Ley Antinarcóticos.

Luego destacó "el dolor" de los parlamentarios debido a las acusaciones que dejaron en entredicho la idoneidad moral, tanto individual como corporativa, cuando existe consenso sobre la incompatibilidad entre el consumo de drogas y la actividad pública. Estévez enfatizó que el tema central sobre la droga es el lavado de dinero, pues si se busca corromper a las instituciones, no se escoge la vía del consumo; puso como ejemplo al *capo* del Cartel de Medellín, Pablo Escobar, quien llegó a ocupar un curul en el Parlamento colombiano.

Habla Figueroa

Carlos Figueroa contempló con optimismo el problema de la droga: si bien reconoció que ningún país está libre de la elaboración, el tráfico, el consumo o el lavado del dinero de los estupefacientes, destacó que por las medidas de los últimos cinco años en la prevención y el control "se puede sostener que estamos a tiempo de enfrentar (esos problemas) con un alto grado de éxito". Sin embargo, enfatizó que ello sólo será posible en tanto se incrementen las tareas en desarrollo para una acción mancomunada, donde se involucren todos los sectores.

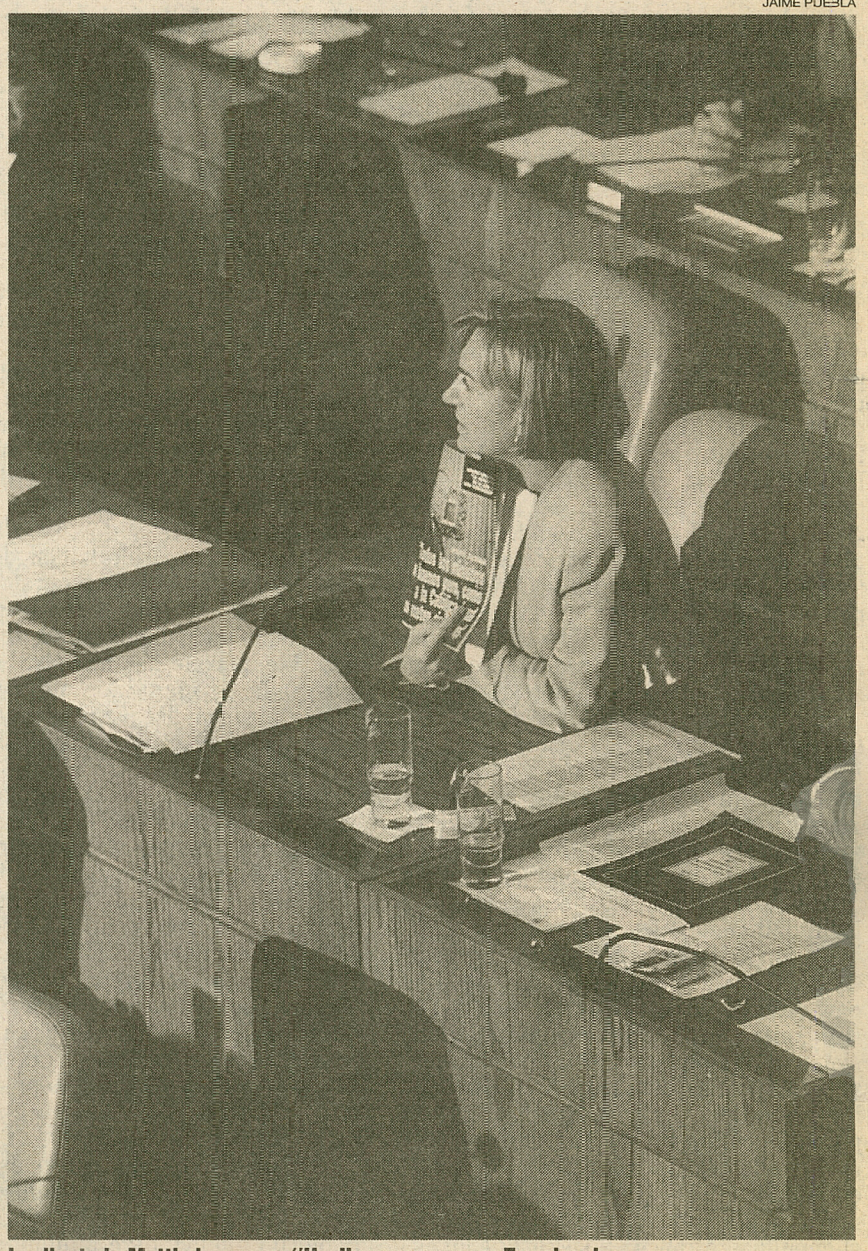
Anunció una inversión de mil millones de pesos en 1995 para programas de prevención, tratamiento y rehabilitación y otros cuatro mil millones para planes específicos en cada región, que serán puestos en práctica por los consejos regionales para el control de estupefacientes, e informó sobre la puesta en marcha en éstos de centros de computación en línea con el Banco de Datos de la Secretaría Ejecutiva.

Sobre el control del tráfico, afirmó que se continuarán asignando recursos a los organismo policiales, enfatizando la capacitación del personal para la investigación y comprobación de delitos, la cooperación con organismos internacionales especializados y con otros gobiernos y un proyecto amplio de encuentros con jueces de todo Chile para ver la nueva ley.

Reiteró la voluntad del Estado, y en especial del gobierno del Presidente Eduardo Frei, para realizar los esfuerzos necesarios

(Pasa a la página 15)

JAIME PUEBLA



La diputada Matthei con una "Hoy" en sus manos. Eran los descargos.